



📍 **Somalia/Somalilandia**

Creación de espacios seguros para el debate y la participación de las mujeres en la toma de decisiones en Somalia/Somalilandia

Por Abdirashid Yousuf, Coordinador de Protección y Género de Oxfam

Introducción

Somalia es el cuarto país del mundo con mayor desigualdad de género según el Índice de Desigualdad de Género de 2012, con una puntuación de 0,776 (la puntuación máxima es 1, que indica el mayor nivel de desigualdad posible en todos los aspectos evaluados).¹ Somalia presenta tasas extremadamente elevadas de mortalidad materna, violación, mutilación genital femenina y matrimonio infantil. Aunque la violencia contra las mujeres es habitual, es difícil encontrar estadísticas. La participación y el rol de las mujeres en las esferas política y de toma de decisiones es muy limitada, lo cual perpetúa los estrictos roles de género y las desigualdades.

Es habitual que el derecho tradicional o consuetudinario prevalezca sobre el derecho estatal en todo el país. Normalmente, la violencia sexual y de género quedan impunes, especialmente porque no es algo sobre lo que se hable abiertamente en la tradicional sociedad somalí. Las niñas se casan temprano, y el 45% de las mujeres entre 20 y 24 años han contraído matrimonio antes de haber cumplido los 18 años.²

Oxfam trabaja para abordar la desigualdad de género y promover el empoderamiento de las mujeres de manera eficaz y coherente en todas nuestras intervenciones. Una de ellas es la creación de Foros de mujeres en las comunidades donde trabajamos, con el objetivo de aumentar la participación de las mujeres en la toma de decisiones dentro de sus comunidades, así como de ayudarlas a proponer soluciones para sus propios problemas de protección. Los Foros de mujeres constituyen un espacio seguro donde las mujeres y niñas de las comunidades locales pueden hablar sobre sus problemas de protección y género, y proponer posibles soluciones que después son evaluadas por los comités de aldea, que tienen la última palabra en la toma de decisiones dentro de la comunidad.

1 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2012). *2012 Somalia Human Development Report: Empowering Youth for Peace and Development*, p. xviii. Disponible en <http://hdr.undp.org/en/content/2012-somalia-human-development-report>

2 Ibid., p. 51.

Apoyar el empoderamiento de las mujeres

Los análisis de protección realizados en 2018 identificaron que la participación de las mujeres en la toma de decisiones era limitada, y que las necesidades específicas de las mujeres eran ignoradas en las comunidades. Basándose en estas conclusiones, Oxfam diseñó el enfoque de “Foros de mujeres”, que actualmente se aplica sobre todo en zonas rurales y asentamientos de personas desplazadas internas en las regiones de Sool, Sanaag y Togdheer, en Somalilandia. En estas zonas, las estructuras comunitarias están dominadas por hombres, y las mujeres tienen poco o ningún espacio en los procesos de toma de decisiones de las comunidades. El objetivo de estos foros es apoyar las iniciativas de las mujeres para impulsar su propio empoderamiento, conocer sus derechos en materia de protección y género y reforzar sus capacidades y confianza en sí mismas para contribuir a la toma de decisiones, incluyendo la colaboración con las autoridades locales.

La sensibilidad cultural respecto a la participación de las mujeres en la toma de decisiones en las aldeas supuso un reto al inicio del proyecto. Esta resistencia se debía a la combinación de normas sociales y culturales profundamente arraigadas, que determinan la posición de las mujeres dentro de la familia. Sin embargo, los foros consiguieron cambiar esta situación, en parte gracias al trabajo de incidencia para establecer relaciones de confianza con las autoridades locales y líderes religiosos a través de reuniones interactivas en las que se aplicaron estrategias de colaboración positivas, esto es, constructivas en vez de confrontación. Uno de los resultados de esta colaboración fue la creciente aceptación, dentro de los propios Foros de mujeres, del trabajo que estaban realizando. Además, algunas autoridades locales han acogido con satisfacción el fortalecimiento de las capacidades de las mujeres, ya que las consideran más imparciales que los hombres (por estar menos implicadas en las rivalidades entre clanes), y por lo tanto en mejores condiciones para apoyar las iniciativas humanitarias (por ejemplo, a la hora de seleccionar a las personas beneficiarias de la asistencia humanitaria).

Las componentes de los foros recibieron formaciones intensivas sobre protección, y se reunieron individualmente con personal de Oxfam. A continuación, empezaron a apoyar la labor del personal voluntario de la comunidad que trabaja en temas de protección, sensibilizando sobre esta cuestión e incluso llevando a cabo sus propias campañas, por ejemplo durante los 16 días de activismo contra la violencia de género. Además, algunas de ellas han pasado a formar parte de los comités de aldea, y han empezado a hablar sobre los problemas de las mujeres en el marco de las estructuras comunitarias.

Los Foros de mujeres han generado las oportunidades y el espacio necesarios para que todas las participantes puedan comunicar sus preocupaciones y debatir sobre los problemas que les importan. Ahora, las mujeres comparten los retos a los que se han enfrentado y siguen enfrentándose durante las sequías, ciclones, desplazamientos y luchas entre clanes, y se empoderan las unas a las otras. Gracias a las formaciones y al apoyo que han encontrado entre ellas, muchas mujeres que antes eran tímidas e incapaces de hablar delante de otras personas se expresan ahora abiertamente, e incluso participan en campañas de sensibilización puerta a puerta dentro de sus aldeas.

“Los hombres suelen reunirse desde la infancia. Nosotras hemos empezado a reunirnos hace tan solo un mes, y nos estamos adaptando”, afirma una de las participantes del Foro de mujeres de la aldea de Fadhiyar.

Ahora se promueve la participación de las mujeres en la toma de decisiones, y algunas mujeres han empezado a participar en los comités de aldea, trabajando con sus homólogos hombres para establecer conjuntamente la agenda y debatir sobre problemas que afectan específicamente a niñas y mujeres.